LOS IMPUESTOS DE LOS VASCOS SUPERARÁN POR PRIMERA VEZ LOS 15.000 MILLONES EL PRÓXIMO AÑO

El Correo
15 de octubre de 2018

Las instituciones públicas se inclinan por mantener la austeridad en el gasto.

Son momentos de bonanza en los ingresos fiscales, se están batiendo todos los récords históricos y aún se mantendrá esa tendencia durante algún tiempo, pero **los responsables públicos vascos no quieren que eso conduzca a la alegría en el gasto público, sino que se inclinan por mantener la austeridad**. En síntesis, no gastar más de lo que se ingresa y sujetar el endeudamiento o incluso reducirlo. Esta es una de las conclusiones del Consejo Vasco de Finanzas celebrado hoy, en el que el Gobierno vasco, las diputaciones y los ayuntamientos de la comunidad autónoma han constatado que los ingresos superan con creces a las previsiones.

El Consejo ha estimado que **las haciendas vascas habrán recaudado a finales de este año 14.706 millones de euros, lo que supone 233 millones más**, un 2,2%, de lo que se había presupuestado para el ejercicio. La buena marcha del conjunto de la economía, la recuperación experimentada en el consumo y en los beneficios de las empresas -junto a la introducción de nuevos pagos a cuenta en las firmas medianas y grandes- son las claves que han generado ese escenario. La fotografía para le próximo año, pese a la previsible desaceleración económica, también es muy buena. Por primera vez en la historia los impuestos que paguen los vascos a las haciendas forales superarán la cifra de 15.000 millones de euros. En concreto, el Consejo ha estimado que esos ingresos alcanzarán la cifra de 15.265 millones, lo que supone disponer de 559 millones más en las arcas públicas. Al Gobierno vasco le corresponderían por tanto casi 400 millones de euros más de los que va a disponer este año.

Tanto el consejero de Hacienda del Gobierno vasco, Pedro Azpiazu, como los diputados generales de Bizkaia, Álava y Gipuzkoa, Unai Rementeria, Ramiro González y Markel Olano, respectivamente, han coincidido en la necesidad de ser prudentes en el gasto público y no dejarse llevar por la euforia del aumento de la recaudación. Rementeria se ha referido así a **la necesidad de «hacer las obras del caserío en verano, cuando hace buen tiempo, para prepararlo para cuando llueva»**. Y es que los responsables institucionales vascos son conscientes de que puede comenzar a 'llover' en el escenario económico, lo que obliga a reducir el endeudamiento para tener un mayor margen de maniobra cuando los ingresos fiscales enfilen la senda de caída.

Por otra parte, el diputado general de Álava ha criticado con dureza los «anuncios» que parten del Gobierno central sobre la posibilidad de incrementar la fiscalidad del gasóleo y que ya se ha traducido en un impacto negativo en la producción de vehículos en la planta de Mercedes Benz de este territorio. Ramiro González ha dado a entender que este **puede ser uno de los temas de negociación entre el PNV y el PSOE de cara a la negociación de los Presupuestos del Estado** porque, ha apuntado, «es muy importante para Álava».